

El medio ambiente y la interdisciplina.

Nota: Estas reflexiones fueron publicadas por Ernst R. Hajek en un boletín de noticias de los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. Años '90.

Ernst R. Hajek
Profesor Titular
Facultad de Ciencias Biológicas

Ciertamente que el término medio ambiente actualmente está asentado fuertemente en la sociedad y no escapa a ningún nivel de edades, o incluso educativo. Por otra parte está el término Ecología que en la actualidad, lamentablemente, está muy vulgarizado (manoseado más bien) por la mayoría de la opinión pública, especialmente por el desconocimiento de esa gran mayoría de que éste es un término que representa a una ciencia, que maneja un cuerpo teórico y que aporta a la creación de nuevo conocimiento, a un alto nivel de exigencia y de calidad. Aún más, el término Ecología es antiguo (data del siglo pasado) y se originó precisamente en campos de las ciencias naturales. Actualmente, el uso del término ecología se ha generalizado y aparentemente algo ecológico es algo bueno para el medio ambiente. Lo son así los autos, los yogures, las zapatillas, las casas, los entornos, las estufas, todos ecológicos. Mirado en ese contexto, la Ecología aparece como "buena" para el medio ambiente. El Medio Ambiente, concepto más amplio que el de la Ecología, debe entenderse como un sistema global complejo, con múltiples y variadas funciones, cambiante, dinámico y evolutivo en el tiempo, y formado por los sistemas físico, biológico, social, económico, político y cultural en que vive el hombre y demás organismos. La Ecología como disciplina es fundamental para entender el funcionamiento de la Naturaleza, de su estructura, los procesos que ocurren, es decir, su dinámica, y la regulación de los sistemas ecológicos. Igualmente la Ecología, y sus cultores, los ecólogos, son capaces de entender y de explicar cómo las diversas acciones humanas ejercen cambios en el entorno, cómo son las consecuencias, y de qué modo se puede cuantificar y calificar la interacción hombre-naturaleza. Aún más, cada vez con mayor frecuencia los estudios ecológicos incluyen al hombre como integrante de los sistemas, más que un actor que produce cambios o un mero espectador de los que ocurren a su alrededor. La ecología así se está ambientalizando.

Si ya consideramos al Medio Ambiente y a sus cultores, los ambientalistas, como cultores de las llamadas Ciencias Ambientales (concepto todavía no suficientemente clarificado), a los ecólogos (investigadores y docentes, generando y transmitiendo nuevo conocimiento), como cultores de la Ecología, nos faltaría mencionar todavía un tercer grupo en torno a estos temas. Ellos son los ecologistas, cultores del ecologismo, que más bien obedece y reacciona a convicciones y sentimientos, más que a conocimientos profundos en el ámbito de acción de la Ecología y que más bien se les podría asociar con grupos que se interesan por, y se preocupan de, la preservación ambiental. Preservar, en esa proyección, significa la mantención de condiciones prístinas, sin alteraciones. Algunos de ellos, sin embargo, abogan por la conservación del medio ambiente, es decir, un uso y manejo racional de los recursos naturales.

En Chile existen excelentes grupos de ecólogos, que están habitualmente asentados en instituciones de educación superior (donde generan nuevo conocimiento y lo difunden a través de publicaciones científicas y congresos, y a la vez lo multiplican a través de la docencia), en instituciones oficiales encargadas del uso y manejo de recursos naturales, y en organismos no gubernamentales, en tareas de conocimiento y difusión. Los ecologistas están en diversos organismos habitualmente no gubernamentales, o dicho de manera simple, quizás en cada persona de este país, que alguna sensibilidad tenga respecto de los drásticos

cambios y alteraciones que alguna vez ha observado en su entorno inmediato. Los ambientalistas, especie nueva de personas que a bogan por un conocimiento más profundo de su entorno, el medio ambiente en su concepción amplia, se comienzan a hacer un camino y a definir su ciencia, la ciencia ambiental. Sus acercamientos son serios, hacen aportes al mejor conocimiento de la problemática del medio ambiente y proponen caminos y métodos, para cuantificar y calificar el estado del medio ambiente y la gestión que de éste se realiza en los distintos niveles. Aún cuando en la opinión pública, se tienden a confundir ecologistas con ambientalistas, creo que merecería a futuro hacerse un distingo, en la medida en que estos últimos se vayan haciendo un espacio, obviamente sin desplazar ni a ecólogos ni a ecologistas, que son importantes en las diversas perspectivas en que operan.

Pero ciertamente que ni ecólogos, ni ecologistas, ni ambientalistas son, en sí, individuos interdisciplinarios. No existe algo así como un individuo interdisciplinario. La interdisciplina funciona cuando diversas disciplinas se unen en torno a un problema común -en este caso podría ser el medio ambiente - y estas disciplinas se fecundan mutuamente, para generar algo nuevo. Diferente es la multidisciplina, en que se unen varias disciplinas, pero en que siguen imperando los puntos de vista individuales de cada una de ellas. Es decir, en términos simples, "no se sacan la camiseta" de su disciplina. Sólo el trabajo interdisciplinario permite un mejor acercamiento a la problemática ambiental o ecológica. Se requiere muchas disciplinas, tantas como el propio concepto de medio ambiente dado antes, lo exija. Así, por ejemplo, en la actualidad, los estudios ecológicos y ambientales habitualmente cuentan con profesionales de diversas disciplinas, ya sea en proyectos de investigación, en equipos docentes o incluso en aplicaciones prácticas, como lo son los estudios de evaluación ambiental y dentro de éstos, las líneas de bases (o catastros pre-proyecto) y de la evaluación y cuantificación de impactos ambientales. La Pontificia Universidad Católica desde muy temprano en el decenio pasado (más exactamente en 1984) ha convocado una comisión de medio ambiente, que paulatinamente se ha transformando en otras entidades, como programas, diplomas, etc., para que miembros de las diversas Facultades discutieran y planificaran en forma interdisciplinaria sobre este tema. E incluso, mucho antes, ya se desarrollaban estudios de tipo interdisciplinario en varias de las Facultades de esta casa de estudios superiores. Aún más, en la actualidad existen numerosos programas de post-grado que apuntan en esa dirección.

Pensamos que el tema del medio ambiente precisa de buenos cultores, de manera tal que su conocimiento y sabiduría puedan vaciarse hacia la creación de un entorno más saludable y más estable en términos de proveer los recursos para mantener a una población humana por mucho tiempo. También con toda seguridad, los ecólogos irán apuntando sus estudios y propuestas, desde su perspectiva, hacia ese fin último. Y los ecologistas, serán quienes estén siempre alertas y evaluando el quehacer del resto de los humanos respecto de sus acciones en pro o en contra de la Naturaleza. Todos son necesarios y sólo la historia calificará a quienes fueron exitosos, y ésta nos enseñará por donde deben corregirse los acercamientos a madre natura y que es todo lo que nos queda por aprender, para todos aquellos que no hubiésemos sido suficientemente exitosos. ¡Un buen ambiente a todos!